Identidad a prueba

7

Para el sábado 12 de noviembre de 2011



Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>> ____

____

____

start

¿Amistad o interés?

(Esta es una ilustración y nada más. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?).

La Sra. Ayres, mi maestra de primer grado, me enseñó varias cosas que me ayudarían a comenzar con éxito mi vida escolar, incluyendo una regla importante: «Siempre mantén la mirada en tu propia hoja». Era una regla sencilla, pero que me acompañó a lo largo de los años. Desafortunadamente, es una regla que no todos deciden seguir.

Hace poco estuve junto a uno de los infractores de esa regla durante un examen de inglés. Cada vez que yo respondía una pregunta, sentía que alguien me estaba vigilando de cerca. Me di vuelta y vi a Joel (ese no es su verdadero nombre) sentado detrás de mí. Él me guiñó un ojo y dijo:

—¡Espero que hayas estudiado para el examen!».

Yo sonreí confundida, pues no sabía si se trataba de un chiste, y continué mi examen, acercándome un poco más a mi hoja de respuestas.

—¡No puedo ver! —dijo Joel en voz baja.

¿Qué voy a hacer?, pensé. Aparte de ser una fiel seguidora de la norma de la Sra. Ayres, soy cristiana, y el engaño va en contra de mis creencias. Además, me dediqué a estudiar para el examen, y parece que Joel no lo hizo. ¿Por qué voy a permitir que él se aproveche de mi trabajo?

Entonces cubrí mis respuestas con el brazo. Sin embargo, así como en las películas en las que se aparece un angelito y un diablito sobre nuestros hombros, pude escuchar que mi mente decía: «Él es tu amigo, y los amigos están para ayudarse»; «Tú sabes que no es correcto»; «Pero él va a pensar que eres arrogante»; «Recuerda a la Sra. Ayres»; «Tu amigo va a decir que eres una fanática».

Comencé a golpear nerviosa mis dedos sobre la mesa, ansiosa de encontrar una salida fácil a la situación, pero no apareció ninguna. Sabía que tenía que hacer lo que consideraba correcto, aunque Joel se enojara. Entonces cubrí mi papel durante todo el examen, de manera que le fue imposible copiarse.

Al final de la clase, me levanté para salir y pude ver la mirada de desagrado que me dirigió Joel. Si las miradas mataran, ese día mis padres habrían asistido a mi funeral. Me detuve por un momento pensando en decirle algo. Me sentí culpable por no dejar que se copiara, pero la culpa rápidamente se transformó en rabia. *¡Él no tiene derecho de hacerme sentir culpable!* Tuve la intención de decírselo, pero en ese momento recordé un versículo que había memorizado, que dice: «No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal» (Romanos 12: 21).

La necesidad de revancha desapareció, y aunque sentía que debía hacerle saber que lo que hizo estuvo mal, no quería destruir una amistad.

—Lo siento, Joel, pero creo que me conoces lo suficiente como para saber lo que opino del engaño —le dije—. Si quieres, para la próxima puedo ayudarte a estudiar.

Pude notar cómo se suavizó la expresión de su rostro.

—Está bien, Allison, lo intentaré —me respondió.

Sentí un alivio al saber que mi amistad con Joel no había llegado a su fin. De hecho, me alegra haberme mantenido firme en mis valores. La Sra. Ayres habría estado orgullosa de mí, y sé que Dios también. *—Adaptado de* ¡Se está copiando mis respuestas!, *Allison Asimakoupoulos,* Campus Life *(noviembre-diciembre de 2002).*



1

Domingo 6 de noviembre

MI OPINIÓN

>> Nuestro mejor amigo nos llama exaltado por teléfono pidiéndonos que mintamos para protegerlo. Una noche salió y regresó tarde y dijo que había salido con nosotros, cuando ese no fue el caso. Lo único que le espera es el castigo, a menos que nosotros colaboremos con él cuando los padres llamen para confirmar la historia. ¿Qué haríamos? ¿Cuáles son algunos de los problemas que se presentan en esta situación? ¿Qué le diríamos a nuestro amigo? Él sabe que cometió un error y se siente mal por ello, pero nos está pidiendo que lo cubramos. ¿Qué haría un verdadero amigo? ¿Qué opciones tenemos?

>> Podemos visitar http://www.RealTimeFaith.adventist.org (en inglés) y exponer allí nuestras opiniones. Seamos claros y sinceros. Digamos lo que pensamos.

2

Lunes 7 de noviembre

¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Diferentes personas, diferentes opiniones. Algunos pensamientos que siguen representan los puntos de vista de sinceros ciudadanos del reino de Dios, pero otros no. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice…», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer en la Escuela Sabática lo que hemos escrito.

>> «Hay un águila en mí que quiere volar, y un hipopótamo en mí que quiere revolcarse en el lodo».*— Carl Sandburg, poeta, historiador y novelista estadounidense de los siglos XIX y XX.*

>> «Todos tenemos un enemigo dentro de nosotros que trata de convencernos de que hay algo allá afuera mejor que lo que Dios desea para nosotros, pero eso no es verdad. Cada día me recuerdo a mí misma que lo que Dios me da siempre es lo mejor para mí».*— Lauryn Hill, compositora e intérprete contemporánea estadounidense.*

>> «El diablo nos tienta para derrotarnos, pero Dios nos prueba para darnos la victoria».*— Jerry W. Mixon, escritor estadounidense.*

>> «Las tentaciones obviamente no pueden ser evitadas; pero el hecho de que no podamos prohibirles a los pájaros volar sobre nuestra cabeza no significa que vamos a dejar que aniden en nuestro cabello».*— Martín Lutero, líder reformador alemán del siglo XVI.*

>> «No podemos tener convicciones a menos que hayamos sido probados».*— Crawford W. Loritts (h), escritor, orador y evangelizador.*

>> «[Jesús] salió de un lugar donde brillaban los reinos del mundo frente a él, donde las coronas resplandecían, los estandartes ondeaban y las multitudes entusiastas se aprestaban a aclamarlo. Con humildad recorrió el camino de la pobreza y experimentó el sufrimiento de la cruz».*— Helmut Thielicke, profesor de Teología alemán del siglo XX.*

Escribe tu propio pensamiento

Yo digo que…

>> ____

____

____

____

____

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Copyright © 2009 General Conference of Seventh-day Adventists

Martes 8 de noviembre

¿Y ENTONCES?

>> Si hay una amenaza común para toda la humanidad es la realidad de que todos tenemos que enfrentar tentaciones. En la Biblia, la tentación, más que una seducción, es la prueba de nuestras propias convicciones. Algunos podrán no estar de acuerdo, pero la mayoría de las veces solemos actuar sobre la base de nuestros valores más arraigados. Si mentimos, es probable que creamos que los beneficios a corto plazo de evitar nuestra responsabilidad superan a los beneficios a largo plazo de ser una persona íntegra.

>> Jesús se sintió tentado a usar su poder divino para convertir las piedras en pan. ¿Recordamos algún momento en que hayamos sido tentados a pulverizar algunas piedras y a convertirlas en rosquillas un domingo por la mañana? No hay duda de que si realmente tuviéramos ese poder, tarde o temprano seríamos tentados a hacerlo. Era una tentación egoísta, a saber, la utilización de su poder para comer. Eso era todo. Pero Jesús nos dio el ejemplo respecto de lo que tenemos que hacer para responder a las artimañas de Satanás. Se aferró a las palabras de su Padre en las Escrituras. Jesús tenía claro quién era su Padre y cuál era la relación que mantenía con él. Escogió el mejor camino, que era aceptar la voluntad de su Padre por encima de la suya propia, y el resultado final fue la redención de la humanidad. La promesa aún está vigente para nosotros:

>> «Así pues, el que cree estar firme, tenga cuidado de no caer. Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla» (1 Corintios 10: 12, 13).

Miércoles 9 de noviembre

DIOS DICE...

>> **Santiago 1: 13-15**
«Cuando alguno se sienta tentado a hacer lo malo, no piense que es tentado por Dios, porque Dios ni siente la tentación de hacer lo malo, ni tienta a nadie para que lo haga. Al contrario, uno es tentado por sus propios malos deseos, que lo atraen y lo seducen. De estos malos deseos nace el pecado; y del pecado, cuando llega a su completo desarrollo, nace la muerte».

>> **Salmo 91: 11, 12**
«Pues él mandará que sus ángeles te cuiden por dondequiera que vayas. Te levantarán con sus manos para que no tropieces con piedra alguna».

>> **Deuteronomio 6: 16-19**
«No pongan a prueba al Señor su Dios, como lo hicieron en Masá. Cumplan fielmente los mandamientos del Señor su Dios, y los mandatos y leyes que les ha ordenado. Hagan lo que es recto y agradable a los ojos del Señor, para que les vaya bien y tomen posesión de la buena tierra que el Señor juró dar a los antepasados de ustedes, y para que el Señor haga huir a todos los enemigos que se enfrenten con ustedes, tal como lo ha prometido».

>> **Salmo 2: 8, 9**
«Pídeme que te dé las naciones como herencia y hasta el último rincón del mundo en propiedad, y yo te los daré. Con cetro de hierro destrozarás a los reyes; ¡los harás pedazos como a ollas de barro!».

>> **Santiago 1: 12**
«Dichoso el hombre que soporta la prueba con fortaleza, porque al salir aprobado recibirá como premio la vida, que es la corona que Dios ha prometido a los que lo aman».

>> **1 Corintios 10: 12, 13**
«Así pues, el que cree estar firme, tenga cuidado de no caer. Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla».

>> **Hebreos 2: 17, 18**
«Y para eso tenía que hacerse igual en todo a sus hermanos, para llegar a ser un Sumo Sacerdote fiel y compasivo en su servicio a Dios, y para obtener el perdón de los pecados de los hombres por medio del sacrificio. Y como él mismo sufrió y fue puesto a prueba, ahora puede ayudar a los que también son puestos a prueba».

>> (Versículos adicionales: Deuteronomio 8: 1-3).

Jueves 10 de noviembre

¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

>> Henry Nouwen dijo en una ocasión: «Yo no puedo pasarme la vida diciéndole no a esto o no a aquello, si no tengo algo mucho mejor que escoger. Decirles que no a mi deseo sexual, a mi codicia, a mis necesidades, y a los poderes del mundo requiere de un enorme esfuerzo. Mi única esperanza es encontrar algo que sea verdaderamente real y atractivo a lo que pueda dedicarle todas mis energías a decirle que sí [...]. Por ejemplo, una cosa a la que puedo decirle que sí, es al hecho de saber que soy amado».

>> De hecho, eso fue lo que Jesús hizo cuando estuvo en el desierto. Él le dijo que «sí» a su Padre. Es importante que sepamos que en los momentos de tentación podemos decirle que «sí» a Dios y experimentar la plenitud de su poder para salir victoriosos. Si tenemos la tendencia a saltar sin mirar a dónde vamos a caer, no somos los únicos. Hasta la persona más precavida del mundo ha sucumbido alguna vez a la tentación.

>> Dios desea que tomemos las mejores decisiones basadas en el amor que le tenemos y en nuestro sentido de pertenencia a él. No es suficiente saber cómo decir que no. Tenemos que tener claro por qué estamos diciéndolo.

Viernes 11 de noviembre

¿CÓMO FUNCIONA?

>> ¡Pensemos antes de hacer las cosas y no actuemos impulsivamente! A veces nos metemos en problemas por saltar sin mirar dónde vamos a caer. Pensemos en algunas de las tentaciones con las que luchamos y anotémoslas en los recuadros de la izquierda. Pensemos después en los tres puntos para resistir la tentación extraídos de la historia de Jesús en el desierto (Mateo 4: 1-11). Recordemos a continuación lo que debe hacer un hijo de Dios ante estas situaciones, e imaginemos cuál sería el resultado.

Tentaciones que enfrento durante la semana	**La Palabra**—¿Qué dice la Palabra de Dios? **La adoración**—¿Tiene que ver conmigo o con Dios? **La voluntad**—¿Tiene Dios un mejor curso de acción para mí?	**Como hijo de Dios, yo...**	**Resultado**

Copyright © 2009 General Conference of Seventh-day Adventists